

FICHAS DE FORMACIÓN

02. IMPLICACIONES ECONÓMICAS APLICADAS A LA ALIMENTACIÓN

Área	Alimentación										
Nivel	BÁSICO										
Tema	<table border="1"> <tr><td></td><td></td></tr> <tr><td>x</td><td><i>2. Implicaciones económicas del CR de alimentos</i></td></tr> <tr><td></td><td></td></tr> <tr><td></td><td></td></tr> <tr><td></td><td></td></tr> </table>			x	<i>2. Implicaciones económicas del CR de alimentos</i>						
x	<i>2. Implicaciones económicas del CR de alimentos</i>										
Módulo	<table border="1"> <tr><td></td><td></td></tr> <tr><td>x</td><td><i>El peso de la economía en la alimentación</i></td></tr> <tr><td></td><td></td></tr> <tr><td></td><td></td></tr> <tr><td></td><td></td></tr> </table>			x	<i>El peso de la economía en la alimentación</i>						
x	<i>El peso de la economía en la alimentación</i>										
Palabras clave	Consumo responsable - Economía circular - Productos locales - Economía sostenible - Distribución de la riqueza										
Introducción	<p>La industria de la alimentación y bebidas es el mayor sector de fabricación de la UE en términos de volumen de negocio, valor añadido y empleo. Es importante recordar que:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Esta industria es una de las piezas más importantes de la economía porque atiende a la alimentación de las personas y la demanda nunca cesará. 2. La alimentación y bebida es el segundo gasto más importante de los hogares. 3. La industria alimentaria genera y mantiene muchos puestos de trabajo: sólo en Europa, 4,82 millones de personas trabajan en este sector. <p>Todo ello muestra que esta industria tiene un peso considerable dentro de la economía mundial y de</p>										

	<p>cada país. Los consumidores deben ser conscientes de ello y del peso que sus decisiones de compra y consumo tienen en la economía local, nacional e incluso mundial.</p> <p>El consumo responsable de alimentos tiene un gran impacto. Tomar decisiones conscientes sobre qué productos, de qué empresas y orígenes comprar implica ejercer un poder económico sobre los valores de las empresas y cambiar el mercado y la cultura compartida de nuestra sociedad, ya que sólo favorecería a las empresas y organizaciones que cumplieran con las normas éticas y morales y estuvieran comprometidas con las cuestiones sociales.</p>
Impactos / beneficios	<p>Ser un consumidor económicamente responsable significa ser crítico con el propio gasto, pero también pensar qué tipo de economía queremos financiar y actuar de forma coherente para ello.</p> <p>Comprar y consumir de forma responsable se traduce en optar por una economía local y circular. Los negocios locales son lo que mejor pueden garantizar nuestra subsistencia respetando el ecosistema, la salud y la cultura local. También fomentan la convivencia y la solidaridad.</p> <p>Por lo tanto, un consumidor responsable preferirá los alimentos locales y con su consumo favorecerá a las pequeñas empresas locales, más sostenibles y éticas que las grandes corporaciones. Dado que la alimentación y la bebida constituyen el segundo mayor gasto de los hogares, el dinero destinado a la alimentación tiene un gran peso dentro de la economía, especialmente en la local. Si en una determinada comunidad, ciudad o barrio todos los consumidores compraran productos de la zona, la circulación de dinero repercute en la propia comunidad, contribuyendo a mantener el empleo y el arraigo de la población, una gran preocupación en la mayoría de las zonas rurales.</p> <p>Comprar directamente a un productor local (agricultor, pescadero, carnicero, etc.) favorece que los productores y trabajadores reciban una remuneración digna. A menudo, las cadenas de distribución y las grandes empresas que compran al productor primario no son éticas ni respetuosas con sus derechos y abusan de su poder negociador.</p>

	<p>Por tanto, cuanto menor sea la distancia entre el consumidor y el productor, mejor.</p> <p>Comprar directamente a los productores locales y a las pequeñas empresas también otorga al consumidor el poder de colaborar en la redistribución de la riqueza, en vez de favorecer a las grandes multinacionales y empresas que tienen gran poder económico.</p> <p>Esa economía local y circular también reduce las consecuencias medioambientales de la producción y distribución de los alimentos, y fomenta así un modelo económico basado en principios de sostenibilidad.</p>
Buenas prácticas	<p>Los frailes capuchinos de España han impulsado un proyecto basado en la idea de una economía local, ética y respetuosa con los derechos humanos. El proyecto se denomina Huerto Hermana Tierra y contempla la utilización de un gran huerto de dos hectáreas, abandonado desde hace más de 25 años, para el cultivo sostenible. Este es también un espacio de formación y prácticas en agricultura ecológica para inmigrantes y personas con dificultades personales y sociales, a las que se les garantizan unas condiciones económicas y humanas dignas y la adquisición de conocimientos y habilidades que mejoren su empleabilidad.</p> <p>Otro proyecto es Alimentación sin desperdicio una plataforma que nace del deseo de evitar el desperdicio de alimentos y valorar el trabajo de los pequeños productores locales ya que en España se desperdician cada año 7,7 millones de toneladas de alimentos. A esta plataforma se pueden adherir empresas productoras, distribuidoras e incluso grandes cadenas dispuestas a ofrecer productos 'feos'. Un operador destacado dentro de esta plataforma es Takual, que comercializa frutas y verduras de temporada que serían desechadas del proceso de distribución por defectos estéticos y las revende a bajo precio enviando directamente las cajas (pequeña, mediana o grande) al domicilio del cliente, que puede personalizar su compra (fruta, verdura o ambas) excluyendo lo que no desee.</p>
Retos actuales y futuros	<p>El mayor reto para lograr un tipo de economía responsable, local, ética y sostenible es, sin duda, el precio. Los alimentos ecológicos y locales</p>

	<p>suelen ser más caros que los productos ofrecidos por las multinacionales y las grandes empresas por su producción más limitada y el coste de las acreditaciones y certificaciones biológicas. Las grandes cadenas ofrecen bajos precios pero sus productos suelen ser de peor calidad, mal pagados a los productores y almacenados largamente, por lo que no cumplen criterios de sostenibilidad económica, ambiental y social. Otro problema es que los pequeños productores locales no pueden frecuentemente acceder a mercados muy competitivos con sus escasos recursos y a veces con su falta de conocimientos para lograr suficiente visibilidad y convencer al mercado potencial de que los productos locales son de alta calidad para que decida cambiar sus hábitos de compra. Hay que educar al consumidor para que abandone la comodidad del supermercado, donde puede encontrar todo tipo de productos, para comprar productos locales que cumplan requisitos de producción sostenibles y éticos.</p>
<i>Idioma</i>	Castellano
<i>Partner</i>	IWS
<i>Referencias adicionales</i>	https://fiab.es/es/archivos/documentos/Memoria_Sostenibilidad_FIAB.pdf